

## TWITTER Y LA ARGUMENTACIÓN TECNO-COMUNICATIVA EN LA NUEVA OLA DE LA PRIMAVERA ÁRABE EN ARGELIA

### TWITTER AND THE TECHNOLOGICAL ARGUMENTATION IN THE NEW WAVE OF THE ARAB SPRING IN ALGERIA

**Irakrak, Nasma**

Universidad de Sevilla

[Nasma.irakrak@gmail.com](mailto:Nasma.irakrak@gmail.com)

**Resumen:** Argelia en 2019 presentó un nuevo episodio que revitalizó el fenómeno de la Primavera Árabe. El motor principal de las revueltas fueron las nuevas tecnologías que ofrecieron no solamente mecanismos y prácticas tecno-comunicativas para la organización y la movilización, sino también herramientas para fortalecer la fuerza argumentativa de los actores sociales. En el presente artículo se analizan, a partir del marco analítico argumentativo, las estrategias discursivas aplicadas por los cibernautas argelinos en la red social Twitter durante las movilizaciones de Argelia. En este análisis se demuestra que las prácticas tecno-comunicativas siguen teniendo un valor fundamental a la hora de movilizar la sociedad árabe a través de mensajes contundentes en vivo y *online*, que provocaron una segunda insurrección de la Primavera Árabe. Las batallas políticas y sociales que libran los indignados argelinos residen en el léxico de los mensajes producidos en las redes sociales. Es en estas mismas redes donde el poder oficial se ha visto implicado para frenar las manifestaciones.

**Palabras clave:** Primavera Árabe, prácticas tecno-comunicativas, Twitter, movilización social, discurso.

*Abstract: Algeria in 2019 presented a new episode that revitalized the phenomenon of the Arab Spring. The main engine of the revolts were new technologies that offered not only techno-communication mechanisms and practices for organization and mobilization, but also tools to strengthen the argumentative force of social actors. This article analyzes, based on the argumentative analytical framework, the discursive strategies applied by Algerian netizens on the Twitter social network during the Algerian mobilizations. This analysis shows that techno-communication practices continue to have a fundamental value when it comes to mobilizing Arab society through forceful messages live and online, which caused a second insurrection in the Arab Spring. The political and social battles waged by the outraged Algerians reside in the vocabulary of the messages produced on social networks. It is in these same networks where the official power has been involved to stop the protests.*

*Keywords: Arab Spring, techno-communication practices, Twitter, social mobilization, discourse.*

## 1. Introducción

La ola del cambio surgida en 2011 en los países árabes trajo, por un lado, cambios sociopolíticos considerables, como la caída de los regímenes autoritarios en Egipto, Libia y Túnez, y por otro lado, reformas constitucionales en países como Marruecos y Jordania. Sin embargo, esta Primavera Árabe, tal como la han bautizado los medios de comunicación, se convirtió en poco tiempo en un otoño amargo repleto de convulsiones y guerras civiles sangrientas, como las acontecidas en Libia, Siria y Yemen. Estas consecuencias repercutieron negativamente sobre dicho fenómeno, sentenciando por acabado el espíritu primaveral del activismo sociopolítico árabe.

No obstante, el anhelo de cambio político y social parece que permaneció floreciendo en el corazón de los jóvenes con la aparición de una segunda ola de cambio, que invocaba de nuevo al escenario político árabe el fenómeno de la Primavera Árabe. Esta ola se extendió a través de los movimientos populares en Sudán y Argelia y logró así mismo derrocar a sus respectivos presidentes, Omar al Bashir y Abdelaziz Bouteflika. El éxito de las protestas fue acompañado en cada momento por la tecnología de la información, que se ha convertido en una aliada del ciudadano. Las redes sociales han permitido la organización de movimientos sociales facilitando la participación ciudadana, que se caracterizó por la efectividad y la interactividad.

El acceso continuo a la información directa y real empodera al pueblo, sobre todo cuando se trata de un mundo carente de libertad de expresión y sometido a una censura de los medios de comunicación convencionales. Eso revela que el poder de las nuevas tecnologías de la información sigue floreciendo en el mundo árabe y continúa provocando impactos sobre la vida política y social de los distintos países. Por consiguiente, son herramientas que están asentando las bases de una segunda ola de manifestaciones y de indignación social, dando alas al activismo tecno-político árabe, que está luchando por la democracia, la libertad y la justicia.

Partiendo de estas premisas, en el presente artículo pretendemos estudiar a partir del marco analítico argumentativo las estrategias discursivas aplicadas por los cibernautas en Twitter. Esas estrategias discursivas se emplearon para informar, crear una opinión pública, persuadir y provocar una reacción sociopolítica durante las movilizaciones argelinas. A partir de ello, demostraremos la importancia de las prácticas tecno-comunicativas a la hora de movilizar la sociedad árabe a través de mensajes contundentes que han incitado a una segunda insurrección de la Primavera Árabe. En este estudio se pretende acercar este fenómeno al lector a través de muestras de mensajes de tuits enfocados desde los tres principales ejes que vamos a tratar: el léxico dominante, el discurso religioso y el poder oficial.

## 2. El tecno-activismo: una segunda insurrección de la Primavera Árabe

La falta de libertades, la crisis económica, la ausencia de democracia y el paro juvenil son las causas principales que impulsaron a los jóvenes argelinos salir a la calle el 22 de febrero para manifestar su indignación por la candidatura a la reelección del presidente de Argelia Abdelaziz Bouteflika. En esas protestas reclaman un cambio radical que acabe con el régimen autoritario. Las reclamaciones, la forma de organización de las movilizaciones y las causas que han provocado las protestas en Argelia son similares a lo sucedido durante la Primavera Árabe del 2013. En el *Financial Times* el corresponsal para Oriente Medio, Andrew England, indicó que:

Muchos vieron la llamada Primavera Árabe como un fracaso. (...) Estallaron conflictos en Libia, Siria y Yemen que siguen infligiendo miseria a millones de personas hoy en día, al tiempo que muchos gobiernos árabes reaccionaron volviéndose todavía más opresivos en su afán de ahogar el mínimo soplo de disensión. Los gobernantes también han usado los ejemplos de Libia y Siria para agitar el miedo entre su gente y advertir contra la movilización. Pero Sudán y Argelia demuestran que a las poblaciones indignadas no siempre se las logra acobardar (Guzmán, 2019)

El hartazgo del pueblo se manifestó en las movilizaciones que se iniciaron en las redes sociales y continuaron en las calles de Argel, donde se observaban multitudes de jóvenes que gritaban y tuiteaban «¡fuera Bouteflika!», «¡fuera la banda!». El detonante principal del descontento social se explica en el hecho de que Abdelaziz Bouteflika es un presidente que permaneció en su cargo veinte años a pesar de su delicada salud, aún así pretendía presentarse a las próximas elecciones, es decir, a su quinto mandato. Así, como respuesta a las movilizaciones pacíficas, el presidente se retiró el 2 de abril de 2019, pero dejó el país dirigido por los integrantes de «la banda», tal como los denominan sus detractores en las redes sociales. Mientras el presidente interino a cargo del Estado, Abdelkader Bensalah, abogaba por un diálogo nacional y unas elecciones que pusieran fin a la crisis política argelina, los manifestantes reclamaban con más

obstinación la caída del régimen autoritario rechazando cualquier tipo de diálogo con «la banda». Por tanto, la ira de los manifestantes no cesaba con la renuncia de Boutflika, sino que continuaban las protestas contra el jefe del Ejército y antiguo socio del mandatario, general Ahmed Gaïd Salah, quien ha permanecido al mando del Ejército durante quince años.

Ahora bien, las revueltas árabes surgidas a finales de 2010 se basaron principalmente en redes sociales como Twitter y Facebook. Estas redes fueron las herramientas tecnológicas claves para la expansión de las movilizaciones en el mundo árabe. En este marco, se utilizaron con el fin de comunicar e interactuar sobre la realidad sociopolítica del mundo árabe y así mismo expresar libremente la indignación y la inquietud por los indignados, ya que en esta segunda década del siglo XXI, los oradores de las plazas públicas están siendo sustituidos por las redes sociales. Aunque también sigan hablando en las concentraciones públicas, estos oradores incrementan su eficacia y el eco de sus mensajes gracias a redes como Facebook y Twitter. (Carrión, 2014)

Facilitar el acceso a la información en un tiempo real de manera sutil a un pueblo cuyos medios de comunicación convencional están constantemente sometidos a la censura ha otorgado un gran protagonismo a las redes sociales en los países de la Primavera Árabe, ya que fueron consideradas como un enlace entre los acontecimientos ocurridos en la calle y la información que se transmitía, que poco después era a su vez emitida por los medios de comunicación convencionales, tanto árabes como internacionales. Esos medios de comunicación oficiales intentaron minimizar lo que estaba ocurriendo en realidad en las calles al ignorar las movilizaciones populares como si no estuvieran ocurriendo en la vida real. De esta forma las redes sociales en la Primavera Árabe fueron un actor y un estímulo para los cambios políticos y sociales, y adquirieron un papel significativo en los diversos movimientos de protestas en el mundo (Vallespín, 2011:58). Así que no podemos dejar de mencionar los titulares periodísticos en 2013 que denominaron las revueltas árabes como «la revolución de Facebook» al referirse a los jóvenes que usaron sus perfiles en Facebook como motor de dichas revueltas (Barón, 2015).

Se estima que fueron más de veinte millones de árabes los que utilizaron las redes sociales Facebook y Twitter como motor de las revoluciones, las cuales desempeñaron al mismo tiempo un papel de su suma importancia al dejar la difusión total de la información sin censura, fenómeno derivado de los propios usuarios de la aplicación (Ajam, 2011). En concreto, «Twitter es un ejemplo del poder de la audiencia. Este es un servicio de las redes sociales y *microblogging* que permite a sus usuarios enviar mensajes de solo texto [...]. Los periodistas y los medios ya no deciden qué se publica y qué no se publica. Ahora lo deciden los lectores» (Flores, 2009: 78).

### 2.1. Movilización argelina y las redes sociales

Especialmente en 2019 en Argelia las manifestaciones han sido también movilizadas por las redes sociales. Se podía leer en Twitter y las pancartas: «Protesta pacífica, Estado terrorista» o «pueblo educado, Estado delincuente». Y también: «Basta de dictadura y represión, la solidaridad es nuestra arma», «limpiar la corrupción significa empezar desde arriba». Por tanto, los cánticos apuntaban hacia el jefe del Ejército: «¡Bouteflika, tú te vas a ir y llévate contigo a Gaid Salah!», «Gaid Salah, cómplice del sistema», «¡Cállese! El Ejército no le pertenece a usted. El ejército es del pueblo. ¡Váyase!» (Peregil, 2019).

En este contexto de ira y de indignación sociopolítica, el único refugio que queda a los indignados son las redes sociales. Con el aumento de la represión policial y las detenciones de los manifestantes se cierra el acceso a las plazas emblemáticas de manifestación en Argel (Boudina, 2019). «Como sus libertades no son reconocidas de manera legal, a través de las leyes, observamos medidas todavía más represivas. El objetivo final de estas movilizaciones es llegar a un Estado de derecho en el que no se produzcan arrestos arbitrarios como los que hemos visto», agregó Ait Hamadush (Ouabou, 2019).

Con el tecno-activismo el muro del miedo y el silencio se ha derrumbado para los argelinos tras las movilizaciones pacíficas lideradas por el pueblo, unas movilizaciones sin precedentes, organizadas y promovidas a través de las redes sociales, que han sorprendido a los observadores de la política argelina y al mundo, puesto que Argelia es un país que ha podido superar las revueltas de 2013 con sutileza.

En este marco, cabe recordar que Argelia desde 1988, fecha del levantamiento popular de los jóvenes por el desempleo y las duras medidas de austeridad, no había experimentado un movimiento masivo de tal magnitud. Las protestas han convertido a los argelinos en actores del sistema político, la batuta ahora no está tan sólo en manos de partidos políticos o de miembros cercanos al poder, también está en las manos del pueblo.

Las redes sociales han contribuido a la propagación de las protestas al participar en su organización y difusión (Tomasotti, 2012). Twitter, Instagram y Facebook son plataformas que han dotado a sus seguidores de información que los medios convencionales no ofrecen. Esas redes han permitido visibilidad a las protestas y han sido precursoras de las primeras de ellas:

El inicio de las primeras manifestaciones a principios de febrero tuvo lugar en Kabylie, según Adel Saadoun, desempleado que acude cada viernes a las concentraciones de Argel a partir de los llamamientos escritos un mes antes en Facebook. “Sin las redes sociales, el movimiento popular habría sufrido el mismo fracaso que las pasadas tentativas de 2008 y 2011 cuando los militares hicieron frente al prolongamiento de los mandatos”, afirma (Blanco, 2019).

En este periodo, la censura y el silencio mediático se fomentan de manera considerable ante las protestas. Los medios convencionales transmiten la información oficial del régimen, que en su mayoría son reportajes de entrevistas con personas que lo apoyan. La desinformación, emitir noticias confusas, vídeos sin audio, etc. son algunas estrategias que se aplican para disimular cualquier revuelta. Mientras tanto, en las redes sociales se mantiene la información en vivo, se comparten imágenes, vídeos y ubicaciones de las protestas.

Por tanto, la forma de organización y movilización de las protestas en Argelia observamos que es similar a lo que sucedió en 2011 con la Primavera Árabe. Recordemos que la convocatoria de las protestas en la plaza Tahrir se realizó a través de Twitter y Facebook, sin olvidar la página *We are all Khaled Said* del informático Wael Ghoimi, que incitó a las manifestaciones del 25 de enero de 2011 en Egipto (Gracia, 2011:168). Así que el uso de las redes sociales para informar al pueblo y contrastar las noticias falsas publicadas por el régimen ha sido un patrón destacado tanto en la Primavera Árabe del 2013 como en las protestas de Argelia de 2019.

La inmediatez, la conversación en tiempo real y la agilidad en la transmisión de la información contribuyeron a la difusión de convocatorias para las concentraciones en los lugares de las manifestaciones, como por ejemplo en la Plaza la Grande Post. A partir del ciberactivismo, miles de personas se organizaron para crear movimientos sociales. Para el pueblo las nuevas tecnologías de la información eran un medio para reivindicar y manifestarse haciendo, de este modo, llegar su voz al mundo entero sin miedo y sin ataduras.

Las redes sociales constituyeron una herramienta que pudo ser utilizada tanto por los revolucionarios como por los gobernantes. Esto no significa que con Internet se alcanzara la libertad absoluta, ya que también ha sido usado por las autoridades y su información fue objeto de una serie de manipulaciones por parte de las fuerzas gobernantes. Como prueba de ello, la aparición de bulos y del fenómeno llamado «las moscas electrónicas», que están presentes para controlar y desviar del principal objetivo a todos los ciberactivistas que se rebelan en contra de régimen. Algunos activistas reciben amenazas e incluso llegan a cerrar sus cuentas de Facebook, como es el caso de Lakhdar, un joven ciberactivista: «Decían constantemente que la revolución no iba a tener éxito, además envían mensajes con insultos y nos amenazan con atacarnos físicamente». (Blanco, 2019)

Así pues, a través de las plataformas Facebook, Twitter y Youtube se han podido denunciar los abusos y el control que estaban sufriendo estos jóvenes revolucionarios por parte de sus gobiernos. Estas plataformas han servido como fuente de información al conseguir sensibilizar a la comunidad internacional. Las redes sociales facilitaron la libertad de expresión y de opinión que permitió acceder a la información sin cortapisas, y al mismo tiempo asociarse con mucha más facilidad a otras plataformas para reclamar el cambio.

### 3. Metodología de estudio: el discurso argumentativo

La Argumentación es la disciplina que estudia las técnicas discursivas que facilitan la adhesión de un auditorio. Esta disciplina ha surgido como herramienta cognitiva con los estudios lógicos modernos y ha contribuido de forma determinante al enriquecimiento de las prácticas lógicas al abrir más horizontes en el dominio de la comunicación. Esto justifica la diversidad de los campos cognitivos que se interesaron por la Argumentación, como la Filosofía, la Lógica, la Retórica, etc. La Argumentación ha dado un giro cognitivo a la historia de la Filosofía, que, gracias a las recomendaciones filosóficas de este campo cognitivo, se ha podido liberar del predominio del pensamiento cartesiano, obsesionado por la lógica matemática y la lógica formal (Carrilho, 1992). Por consiguiente, la teoría de la argumentación aboga por la naturaleza del lenguaje como una herramienta persuasiva y orientativa que dirige al receptor. La nueva retórica, representada a partir de los estudios de Ch. Perelman y L. Olbrechts-Tyteca (1958), S. Toulmin (1958), y J. C. Anscombe y O. Ducrot (1983), ha considerado el lenguaje como una herramienta comunicativa que incide en el público, es decir, lo que define la naturaleza del lenguaje es su carácter persuasivo (El Mouden, 2019: 146).



Las principales teorías de la Argumentación, desde los esfuerzos filosóficos de los pensadores y lingüistas como Chaim Perelman, Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot, servirán en nuestro análisis para describir las fórmulas argumentativas adoptadas en los mensajes producidos en Twitter durante las protestas de Argelia. La Argumentación, como marco metodológico que dirige y orienta nuestro análisis del discurso, concederá parte del espacio de estudio a conceptos analíticos del discurso planteados por Van Dijk, como el discurso y la ideología, el discurso y el conocimiento, y el poder del discurso, entre otros.

Por tanto, el objeto de estudio en este artículo se basa en las publicaciones de Twitter durante las movilizaciones de Argelia en 2019, concretamente de febrero a agosto de este mismo año. Los mensajes han sido rastreados a través del buscador de la misma red social tomando como criterio de selección las páginas de usuarios con más seguidores. Así, se han podido escoger algunas muestras de mensajes de Twitter para sus análisis, tal como se expone más adelante. El propósito del estudio es analizar los mensajes utilizados en esta red social destacando las formas discursivas que han adoptado los mensajes de Twitter con la finalidad de encauzar y persuadir al público o a sus seguidores hacia una determinada posición. Twitter aquí, no es solamente un medio técnico comunicativo, sino retórico y argumentativo.

Cabe resaltar que Twitter es una red que permite al usuario crear su propia página y enviar tuits, texto breve en forma de mensajes que no superan ciento cuarenta caracteres, un mensaje breve que puede cambiar la opinión de sus seguidores o *followers* y producir cambios sociopolíticos. La estructura del mensaje, que se caracteriza por la brevedad, requiere que éste sea condensado, sólido y conciso, es decir, retórico y argumentativo.

#### **4. Análisis argumentativo del discurso en Twitter durante las protestas de Argelia**

En nuestro estudio, consideramos que el análisis argumentativo del discurso es una convención analítica que parte de un concepto que radica en que cada discurso, cualquiera que sea su naturaleza, contiene una intención argumentativa (Parret, 1982:32). Cada discurso es portador de un valor o convicción que el orador se esfuerza para que alcance la aceptación del receptor. Por eso, el análisis argumentativo permite descifrar la estructura lógica que organiza el uso del lenguaje en el discurso. Dicha estructura sirve para asegurar la realización de las intenciones comunicativas sobre las cuales se construye el discurso. En este sentido, Twitter como mensaje es un portador de intenciones comunicativas a través de una lengua natural, que marca en definitiva la naturaleza de su discurso técnico/retórico. Cada discurso se considera una estructura organizada que posee unas reglas que condicionan el procedimiento de la semántica global, ya que cada discurso es una sucesión que contiene el propósito y el significante, cuyas relaciones entre sus enunciados no son arbitrarias (Reboul y Moechler, 2005:163). Además, consideramos que la realidad de un discurso no se limita a las posibilidades semánticas y léxicas, sino que se extiende hacia posibilidades externas en las que los emisores y los receptores del discurso asumen una función central y adicional, ya que los enunciados poseen una fuerza clara basada en la intención de alcanzar un impacto en el otro para hacerle adoptar una opinión o lograr que cambie su posición (Michel Meyer, 1993).

Ahora bien, en las protestas de Argelia la red social Twitter ha desempeñado un papel de suma relevancia en la movilización social, pues a través de ella se han podido transmitir mensajes, tuits, que llegaron a producir cambios políticos apreciables. La interacción y la inmediatez son las características de este canal de comunicación en el cual las tendencias discursivas de la indignación se manifestaron a través de las temáticas que predominaron en los mensajes publicados en Twitter. Temáticas como cambio político, poder oficial, islam político, derrocamiento de régimen o reclamaciones sociales han sido abordadas por Twitter en el periodo analizado.

En este sentido, diversos autores como Negroponte (1995), Canel Crespo (1999) y Castells, han destacado el gran poder que tienen las redes sociales para la democracia y el cambio social y su papel en la transformación social y política. En este contexto, consideramos que el poder de Twitter no se ha basado tan sólo en las temáticas que se han manejado, sino en la estructura que construye el discurso argumentativo. Tampoco se limita su dominio a la difusión y organización ni a alcanzar a la audiencia, sino que alcanza también a la estructura argumentativa y lógica de dicha red, que se caracteriza por la contundencia y brevedad, ya que la estructura de los mensajes de Twitter por sí misma es una estructura retórica que requiere precisión y contundencia. La naturaleza de Twitter otorga al mensaje una fuerza discursiva que ha llegado a movilizar a todo el pueblo argelino.

Twitter es una herramienta de construcción y difusión del mensaje que dota de visibilidad al contenido y da espacio a los creadores del mensaje que en este caso son los indignados. Esta red está consolidada por el tipo

de discurso que construye, un discurso que goza de capacidad de difusión, de visibilidad, de impacto, pero que también está basado en la lógica interna de la estructura discursiva. Por lo tanto, el lenguaje, el léxico y la repetición de las palabras forman parte de la estructura argumentativa del discurso.

#### 4.1. Arsenal léxico en las protestas tecnológicas en Argelia

Los términos usados en cualquier discurso construyen una realidad semántica, una referencia temática y de valores. Dentro de un marco interpretativo, el léxico condiciona la recepción del discurso al ejercer una orientación discursiva sobre los receptores. Por eso, una de las batallas políticas y sociales que libran los indignados argelinos se encuentra en el marco discursivo y más concretamente terminológico.

Los siguientes tuits expuestos manejan terminología que refiere a una realidad cultural y social, así como a una política demandada. Se desarrolla una estrategia discursiva a base de la resonancia semántica que van a inducir los términos específicos que se utilizan en Twitter tal como se analiza a continuación.

Tuit1



Tuit 2



En el primer tuit, un ciudadano argelino indignado lanzó su mensaje con un léxico político no usual en los debates oficiales de los políticos en el espacio público argelino, un lenguaje coloquial cercano y dirigido a todas las clases sociales para conseguir mayor repercusión y concienciación. Transmite los lemas como un portavoz de los indignados delimitando el techo de las reclamaciones políticas.

Se trata de una reclamación de los indignados para sustituir al líder argelino Bouteflika, un presidente obsesionado con el poder que, a pesar de su avanzada edad, sigue queriendo prolongar su mandato a una quinta legislatura. El techo de la reclamación política es similar a las demandas de las revueltas de la Primavera Árabe. Hoy en estas protestas tecno-políticas se fija el techo político lexicalmente: «República no monarquía, Bouteflika, no habrá una quinta legislatura». Filtrar discursivamente este léxico entre la opinión pública forma parte de una estrategia tecno-discursiva que trata de normalizar algunos conceptos censurados y de fijar unos límites altos del cambio político.

En el segundo tuit se comenta: «No prestáis atención a las disonantes voces que habla en nombre de los argelinos e intentan prohibir #elhirak argelino revolucionario, ellos no son más que *Shabiha* y *Baltaguia* del régimen». Aquí hay dos términos especialmente claves: «*Shabiha*» y «*Baltaguia*», dos conceptos que apelan a la Primavera Árabe, ya que el primero de ellos alude al grupo paramilitar sirio leal al régimen del Assad. La palabra «*shabiha*» significa coloquialmente fantasmas o sombras del régimen. El segundo concepto, «*Baltaguia*», es un término coloquial egipcio, cuyo uso fue frecuente en la revolución egipcia del 2011, especialmente para reforzar la fuerza policial y atacar a los manifestantes y a los indignados en la plaza Tahrir en El Cairo. Ese término se refiere a matones o secuaces pagados por el régimen de Hosni Mubarak para luchar contra la oposición.

Tuit 3



Tuit 4



En el tercer y cuarto tuits figura de forma más directa un conjunto léxico propio de la rebeldía heredera de la primera ola de la Primavera Árabe, aparece un acervo de vocabulario revolucionario como «*Āl hirak*», «*degage*», «*ash-haub arabia*» (pueblo árabe). Mencionar a todo el pueblo árabe, hablando en su voz, es un giro fundamental en el discurso reivindicativo de los movimientos sociales árabes. La expansión semántica de estos vocabularios fortalece argumentativamente el tejido reivindicativo a través del discurso tecno-político de los argelinos, un discurso que reclama cambio político, democracia y justicia.

Por lo tanto, la función comunicativa y argumentativa que resaltan los cuatro tuits consiste en formar el arsenal léxico para invadir el espacio público e imponerlo como una realidad. La tendencia a amueblar las redes sociales, en este caso Twitter, con un léxico específico que conecta el contexto discursivo de la Primavera Árabe de 2011 con la segunda ola, que ha invadido países como Sudan, Líbano incluso Egipto, forma parte de la estrategia comunicativa y argumentativa. Un acervo de léxico que está orientado a la estrategia del discurso tecno-político en Argelia donde aparece una terminología con unas fuentes semánticas que generan fuerzas discursivas y argumentativas y sientan así mismo las bases de un cambio que se está moviendo a través del discurso.

#### 4.2. Religión y política en Twitter

Uno de los desafíos que ha enfrentado la sociedad árabe durante sus manifestaciones y reclamaciones de un cambio sociopolítico real es la gestión de la relación convulsa que existe entre la política y la religión. Esta última constituye un elemento principal en la identidad de los países árabes, es un referente inseparable de la identidad del Estado y el pueblo, a pesar de la existencia de un debate permanente en el mundo árabe sobre la religión y el tipo de relación que se debe establecer entre ésta y la política (Castien Maestro.2010: 77). Esa polémica proviene de la existencia por un lado de algunos miembros que están a favor de instituir la ideología islámica en la política ya que, según ellos, con la religión musulmana se gestiona perfectamente la misma. Pero precisamente ese grupo durante años ha sido excluido de participar en unas elecciones libres y democráticas (Martínez-Fuentes, 2018). Por eso surge el paradigma del islam político (El Mouden, 2019 :29) que ha retomado el primer plano en la política árabe, especialmente cuando ha logrado una gran victoria en las elecciones electorales en algunos países como en Egipto, Túnez y Marruecos en el 2011(Canevari, 2018). En este sentido, es menester señalar que los regímenes dictatoriales apelaron al miedo al islamismo y eso coloca a los partidos islamistas en una posición de ventaja en comparación con las formaciones seculares, a las que pertenecían los líderes derrocados marcados por la corrupción y la opresión. Y por otro lado, encontramos otro grupo que reclama la separación entre política y religión. El islam político reclama una perspectiva meramente religiosa aplicada sobre la política árabe.

En este marco, aparece Argelia como sociedad árabe que ha experimentado el islam político en su historia, ya que a lo largo de diez años, desde 1991 a 2002, se enfrentó el régimen a varios grupos rebeldes islamistas. En esta década negra murieron casi doscientas mil personas, unos años de plomo que marcaron el pensamiento y la ideología de la sociedad argelina actual. (Martínez Hoyos, 2019)

Tuit 5



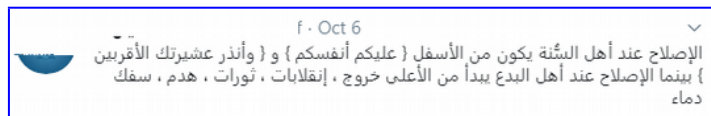
Tuit 6



Tuit 7



Tuit 8



En este marco, aparecen los siguientes tuits: (5) «Todos reclaman a los corruptos, pero nadie quiere cuestionar a quienes han destruido la religión, parece que el dinero es más importante que la religión y la ética, #estamos con el ejército y sus dirigentes». (6) «Que sepan todos los ciudadanos que el ejército no nos necesita tal como lo necesitamos nosotros, pedimos a Dios la salvación y la conciliación, todo somos militares en la necesidad, # estamos con el ejército y sus dirigentes». (8) «La reforma para los sunitas empieza por abajo (primero vosotros mismos), y luego (mira a tus compañeros) mientras la reforma para gente de las herejías empieza de arriba, levantamientos, revoluciones, destrucción y matanzas».

Las proclamas coránicas destacadas en estos tuits hacen referencia al texto sagrado pretendiendo actuar de una forma coercitiva sobre la conciencia del pueblo argelino, que se moviliza en contra de la corrupción política y las desigualdades sociales.

A partir de estos mensajes desatacamos que están resurgiendo los motivos del miedo y las matanzas vividos en el periodo de plomo. El uso de vocabulario y terminología religiosa y frases hechas sacadas del libro sagrado de los musulmanes, el Corán, pone de manifiesto la insinuación y referencia hacia la relación convulsa que existe entre el islam y la política en Argelia. Por eso observamos que estos mensajes están cargados de referencias religiosas, y con una perspectiva mística al abordar el asunto para dar visibilidad al discurso religioso en el espacio público, ese espacio que invita al debate y a la gestión de la diversidad de fuerzas que vertebran el activismo en Argelia.

Es evidente que los sistemas dictatoriales quieren legitimarse a base de un mandato divino, entonces el poder se vale de la creencia popular religiosa que utiliza el nombre de Dios y el Corán para potenciar la idea de que el poder supremo está por encima de todo y que realmente está protegido contra los ataques de los demás. Entonces para justificar las imposiciones dictatoriales represivas y su corrupción utilizan la creencia religiosa de que, en este caso, el presidente Boutflicka está por encima de todas esas reivindicaciones sociales y está amparado por tal protección divina. Es decir, una manipulación y un uso malintencionado de la creencia religiosa.

Por consiguiente, en estos tuits notamos cómo el vocabulario religioso refleja este conflicto político, incluso ideológico, que absorbe el esfuerzo por el cambio al que aspira la sociedad argelina. Observamos también cómo la red Twitter plantea a través de sus mensajes esta temática al mediatizarla, divulgarla e incluirla dentro del debate público transmitiendo incluso las distintas ideologías que forman parte de la sociedad política en Argelia. La estructura de Twitter indica la necesidad de que el discurso religioso en esta cuestión tenga un espacio dentro del debate y lo fortalezca a través de la estructura argumentativa del discurso. Prueba de ello es que cuando se menciona por ejemplo « ¡Pedimos a Dios la salvación! ¡Qué Dios cuide a los hombres bendecidos!» tuit (7), estas estructuras de plegarias y de suplicas se convierten en argumentos lingüísticos con impacto pragmático y semántico considerable que marcan la presencia de la religión y la política en las reivindicaciones de los argelinos en esta segunda ola de la Primavera Árabe.



También hay que destacar que los islamistas tienen un poder de convocatoria y de movilización bastante importante. Y ahí hay que aclarar un contexto histórico de fondo vivido en Argelia. Es decir, los argelinos todavía están sufriendo las consecuencias de la guerra interna entre los regímenes islamistas que han dejado muchas víctimas y un gran derramamiento de sangre. Por eso en la Primavera Árabe de 2011 el movimiento de Argelia se quedó aparcado, en la creencia de que el único garante de estabilidad y paz era el régimen oficial de Boutflika. En esta nueva ola, las fuerzas sociales ya entendieron el juego político, de hecho los islamistas estaban evitando hacerse visibles en las manifestaciones. Y así mismo se intentó no etiquetar las protestas con ninguna ideología para que estas estuvieran marcadas nada más que por la fuerza neutra del pueblo que les otorgó poder.

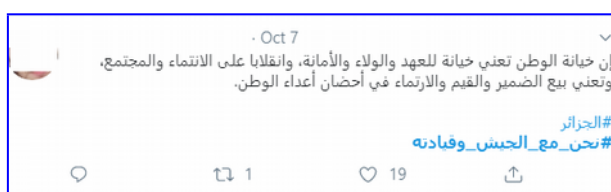
#### 4.3. El poder oficial y Twitter

*En este eje pretendemos plantear los esfuerzos o la implicación del poder oficial del régimen político, de los militares que gobiernan Argelia, en las redes sociales a través de los discursos y mensajes que apoyan el dominio del poder oficial sobre la situación política de Argelia. Dicha situación está vinculada siempre con la estabilidad, la seguridad y el desarrollo. No obstante, cualquier otra reclamación externa está apoyada directamente por algún enemigo extranjero que pretenden destruir el país, lo que refuerza la teoría de la conspiración (Busquets, 2014). Estos argumentos legitiman la realidad de Argelia y el papel que ejerce el poder oficial, que trata de buscar una legitimidad política dentro de las redes sociales. Las frases o mensajes citados a continuación han sido filtrados a través de Twitter por cuentas anónimas. Lo que demuestra una nueva forma de establecer la legitimidad política del poder en el espacio público través de las redes sociales. De hecho, a través de Twitter encontramos los siguientes mensajes o tuits:*

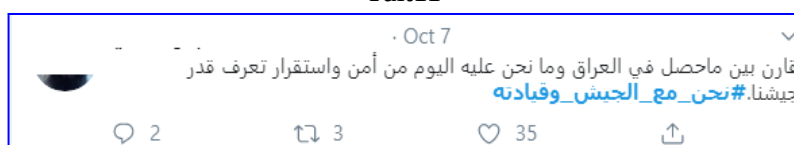
Tuit 9



Tuit10



Tuit11



Tuit 9: «Los centros de inteligencia argelina entran en una severa guerra con los peligrosos de la inteligencia mundial francesa, judía, qatari y turca, guerras ocultas. Apoya a tu ejército y calla. # Estamos con el ejército y sus dirigentes».

Tuit10: «La traición al pueblo significa la traición de pacto, lealtad y honestidad, y el golpe contra la pertenencia y la sociedad, lo que significa vender la conciencia y los valores y buscar la pertenencia en los abrazos de los enemigos de la nación # estamos con el ejército y sus dirigentes».

Tuit11: «Compara entre los que sucede en Irak y lo que nosotros tenemos de seguridad y estabilidad, conoce el valor de tu ejército # estamos con el ejército y sus dirigentes».

Estos mensajes transmitidos a través de Twitter señalan una amenaza encubierta del gobierno. Cuando se usan términos como «ejército», «militares», son recursos de los regímenes dictatoriales impositivos y coercitivos que pretenden desmotivar las movilizaciones, las protestas y las reclamaciones de los indignados. El uso de la palabra «ejército» significa poder oficial. En este sentido, la estrategia argumentativa del discurso se basa, además del acervo léxico, también en la comparación. Así notamos que en el tuit (11) se

compara las protestas de Argelia con la inestabilidad del pueblo iraquí. Están transmitiendo mensajes subliminales que siembran miedo y amenazan con desestructurar el sistema y perder la estabilidad que supuestamente está disfrutando el pueblo argelino, pero una estabilidad carente de libertad, justicia e igualdad. Así que el Estado intenta invertir en discursos basados en estrategias comunicativas relacionadas con las repeticiones y el elogio a los líderes para influir y transformarlo en una realidad.

Los tuits expuestos indican claramente la implicación de los poderes de régimen en esta segunda ola de la Primavera Árabe. La estructura discursiva de estos tuits intenta filtrarse y crear una visibilidad al poder oficial, es decir, existe otra fuerza que está apoyando este discurso del poder, dando legitimidad al poder oficial.

Los poderes oficiales están infiltrados e implicados en el juego de las redes sociales y en el espacio público, ya que no se limitaron tan solo a cerrar redes sociales o bloquear su acceso, sino que los mismos poderes utilizaron Twitter en las batallas por la opinión pública y en el debate público. Es decir, estamos ante una nueva forma que se refleja en dos aspectos principales: primero, los regímenes árabes ya están aprendiendo que las batallas verdaderas sobre el cambio político y la influencia en la opinión pública se libran dentro de las redes sociales. Y segundo, los regímenes árabes han aprendido de la Primavera Árabe que las redes sociales tienen un poder determinante a la hora de provocar activismo social político y también de organizar estrategias de movilizaciones, provocar o construir un discurso de impacto, un discurso argumentativo tecnopolítico que invita al público a adherirse a los ideales del cambio político.

El poder oficial se ha dado cuenta de la importancia de las tecnologías de la información y de la comunicación para modificar visiones y movilizar gente y para crear estrategias discursivas potentes. El poder oficial se ha visto en esta ola implicado en las redes sociales, por lo que ha invertido su dominio y su voluntad para parar las protestas e influir y provocar incertidumbre acerca de la revolución argelina a través de las redes sociales.

## 5. Conclusiones

La movilización argelina ha formado parte de la segunda ola de la Primavera Árabe, que a través de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, especialmente en este caso analizado la red social Twitter, se dirigió a un espacio alternativo para librar batallas de legitimidad entre el poder oficial y los manifestantes. En Twitter los argelinos incorporaron un arsenal léxico discursivo que apela a la Primavera Árabe del 2011. A partir de los mensajes breves publicados por ciudadanos argelinos en la mencionada red social, se ha demostrado su capacidad de organizar, movilizar y construir estrategias discursivas, a sabiendas de que a priori salir a protestar en la calle no es, hoy en día, un espacio decisivo en el que se ganan las batallas políticas.

El acercamiento argumentativo al léxico en los modelos de tuits analizados ha demostrado que el uso de un determinado léxico puede imponer un discurso específico relacionado con la primera ola de cambio. Así, los discursos de Twitter en las protestas de Argelia han trasladado la opinión pública argelina a los contextos de la Primavera Árabe con el uso de terminología rebelde como «*hirak*», «*Shabiha*» y «*Baltaguia*», «*ash-haub arabia*». Estos conceptos tienen connotación semántica extraída del marco cognitivo y de valores que ha dejado la Primavera Árabe en la memoria histórica del ciudadano árabe. Por tanto, aquí se revela que los tuits intentaron amueblar el espacio público con una terminología cuya resonancia semántica y pragmática lleva a una mayor implicación en los contextos de la Primavera Árabe. Lo que significa que no estamos ante una simple manifestación, sino delante de una revolución que puede acarrear cambios considerables, como una caída del régimen, igual que sucedió en Egipto, Sudán y Libia. Este acervo léxico hace temblar al adversario político, pues marca el techo político de un cambio radical del régimen, del mismo modo que dibuja un contexto de Primavera Árabe construido por el poder discursivo, términos que crean un marco interpretativo que nos hace pensar en una atmosfera revolucionaria.

Otro elemento que cabe destacar es el discurso religioso, las proclamas coránicas elevadas en los tuits analizados. La referencia al texto sagrado pretende, por una parte, actuar de una forma coercitiva sobre la conciencia del pueblo argelino. Y por otra, la religión, que es parte destacada de la identidad árabe, ha sido considerada como una amenaza para el cambio reclamado debido al enfrentamiento ideológico e histórico existente entre los que apoyan el islam político y los que están en contra. Por lo tanto este enfrentamiento favorece al poder oficial, ya que divide a los manifestantes argelinos.

No obstante, el discurso religioso que se evalúa en los tuits seleccionados contiene un vocabulario que pertenece a la ideología musulmana que forma parte de la cultura del país sin conexión con la política. No estamos realmente ante un islam político, solamente estamos ante un discurso religioso de Twitter, pero que surge naturalmente como surge la cultura de los argelinos. Por lo tanto los mensajes no tienen connotaciones

del islam político, sino que los podemos considerar como una estrategia discursiva de los tuits para consolidar la voluntad de los manifestantes de no ser etiquetados con ninguna ideología política. Los mensajes de los tuits están cargados de referencias religiosas con una perspectiva mística que da visibilidad al discurso religioso en el espacio público, ese espacio que invita al debate y a la gestión de la diversidad de fuerzas que vertebran el activismo en Argelia.

Otro punto de relevancia en este análisis es el poder oficial, que se ha implicado en las redes sociales y ha invertido en las nuevas tecnologías para parar las manifestaciones y las olas que reclaman el cambio. El Estado ha sido consciente y ha valorado el poder de las redes sociales. Los regímenes árabes han aprendido del fenómeno de la Primavera Árabe en cuanto a considerar que las redes sociales en general tienen un poder determinante para provocar activismo social y político y por supuesto para organizar estrategias de movilizaciones, provocar o construir un discurso de impacto que invite a adherirse a una determinada posición.

En definitiva, la red social Twitter ha desempeñado un papel importante para establecer un determinado discurso político de los manifestantes. Ese discurso se basa en hacer visibles sus reclamaciones, plantear posibilidades de cambio, movilizar y convencer a la opinión pública argelina para implicarse. Es más, ha dado legitimidad a estas manifestaciones a través de un discurso argumentativo en Twitter que se caracteriza por su capacidad de efectividad a la hora de provocar más impacto en la opinión pública y organizar la acción tecno-comunicativa.

## 6. Referencias

- Ajam, M. (2011). «Twiter» wa «Facebook»...Zaiimaa Tawarat «arabie al arabi» [« Twiter » y «Facebook»...líderes de la «Primavera árabe»]. Charq Aswsat. Disponible en: <https://goo.gl/ZNQAGF>. [Fecha de consulta: 15/2/2020]
- Barón, L. F. (2015). *¿Revolución de Facebook? Medios sociales y movimientos sociales durante la Primavera Árabe de Egipto*. Trans-Pasando Fronteras, (7), 21-38.
- Blanco, P. (2019). *Las redes sociales, una puerta hacia la libertad informativa de Sudán y Argelia*. El Salto. Disponible en: <https://bit.ly/2WSMB08>. [Fecha de consulta: 17-1-2020].
- Boudina, R. (2019). *Las protestas continúan en Argelia pese a la represión y la caza de brujas*. Infobae. Disponible en: <https://bit.ly/3fMZMs8> . [Fecha de consulta: 17-1-2020].
- Busquets, L., E., (2014). *Evolución del mundo árabe: tendencias*. EL Busquets - Cuadernos de estrategia. Dialnet.
- Canevari, G. (2018). *Siete años de la “Primavera Árabe” en Egipto: de la victoria de los Hermanos Musulmanes al teatro electoral de la reelección de al-Sisi*. Anuario en Relaciones Internacionales. (Publicación digital) ISSN: 1668-639X
- Carrilho, M. (1992). *Rhétoriques de la modernité*. Presses Universitaires de France. París
- Carrión, R. M (2014). *Las Redes Sociales 2.0 como fuentes informativas en las revoluciones y movimientos populares del siglo XXI*. Estudios sobre el Mensaje Periodístico. Vol. 20, Núm. 2 (julio diciembre), PP: 1195-1208. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial. Madrid
- Castien Maestro, J., I., (2010). *El rompecabezas de la identidad argelina*. Dialnet.
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho: polifonía de la enunciación*. Paidós, Barcelona.
- Ducrot, O. (1989). *Logique, structure, énonciation*. Les Éditions de Minuit. Paris
- Ducrot, O. (1990). *Polifonía y argumentación*. Universidad del Valle-Cali.
- El Mouden, M. (2019). *Religión, poder, política y visibilidad mediática*. Edición Suroeste. Cádiz.
- Flores, J. M. (2009). *Nuevos modelos de comunicación, perfiles y tendencias en las redes sociales*. Comunicar.
- Gracia, A. (2011). *Las rebeliones árabes sientan bases históricas por el uso de la tecnología*. Cuadernos de Información y Comunicación, vol. 16, 2011, pp. 167-174 Universidad Complutense de Madrid.
- Guzmán, A. (2019). *Sudán y Argelia: ¿rebrotos de la ‘primavera árabe’?*. El País. . Disponible en: <https://bit.ly/2WAddUZ> . [Fecha de consulta: 17-1-2020].
- Martínez Hoyos, F. *Argelia, de la descolonización hasta hoy. La Vanguardia*. Disponible en: <https://bit.ly/3fRO5An>. [Fecha de consulta: 15-3-2020].

- Martínez-Fuentes, G. (2018). *Elecciones, contexto electoral y régimen político en el norte de África, 2006-2016\**. Revista de la Facultad de Derecho de México Tomo LXVIII, Número 270, Enero-Abril
- Meyer, M. (1993). *Cuestiones de retórica. Lenguaje, razón y seducción*. Le Livre de poche, París.
- Ouabou, N. (2019). *Una inmensa marcha popular en Argelia reclama la "liberación del país"*. EFE. Disponible en: <https://bit.ly/2T63sLN>. [Fecha de consulta: 17-1-2020].
- Parret, H, (1982). *Langage en contexte*. Benjamins. Amsterdam.
- Peregil.F. (2019). *Las protestas de Argelia apuntan ahora contra el jefe del Ejército*. El País. Disponible en: <https://bit.ly/35ZD1wx>. [Fecha de consulta: 14-4-2020].
- Perelman, C y Olbrechts-Tyteca, L. (1976). *Traité de l'argumentation: la nouvelle rhétorique*. Editions de l'Université de Bruxelles. Oratory
- Perelman, C y Olbrechts-Tyteca, L. (1983) L. *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Gredos. Madrid
- Reboul, O. ; Moechler, J. (2005). *Pragmatique du discours, de l'interprétation de l'énoncé à l'interprétation du discours*. ed. Armand Colin, Paris.
- Soengas, X. (2013). *El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial*. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.3916/C41-2013-14>. [Fecha de consulta: 12/2/2020]
- Tomasotti, L., M. (2012). *Nuevas tecnologías, revolución y el despertar de la juventud árabe*. CAEI `Centro Argentino de Estudios Internacionales`. Working paper nº 29 Programa Medio Oriente
- Vallespín, F. (2011). *Redes sociales y democracia: ¿Un cambio cualitativo?* Telos 89 Dossier: Redes sociales y democracia.